

Pensamiento crítico

El pensamiento crítico es la habilidad para analizar y evaluar la consistencia de razonamientos y afirmaciones, **antes** de aceptarlos como verdaderos. Es una competencia muy necesaria en el mundo actual, sobrecargado de información, opiniones, productos de consumo... El pensamiento crítico nos sirve para resolver problemas mejor, ya que nos ayuda a obtener información fiable, a no precipitarnos a la hora de juzgar, a desarrollar un criterio propio basado en razones y a actuar de manera consecuente. El pensamiento crítico nos ayuda a conocer bien la realidad para tomar buenas decisiones.

La **formulación de preguntas** y la elaboración de unos **criterios de evaluación** nos ayudan a mejorar esta capacidad. Es fundamental aprender a distinguir las fuentes fiables de información de las dudosas, y a contrastar lo que escuchamos o leemos. Es decir, no fiarnos de todo, hacer una pequeña investigación o comprobación antes de asumir como verdadera y/o difundir información.

Lo desarrollamos en familia

Las nuevas tecnologías son un ámbito muy interesante para practicar el pensamiento crítico. Todos sabemos que, a través de internet y redes sociales, cualquiera puede emitir información, ideas y opiniones que no siempre son verdad. No se trata de alimentar la desconfianza, sino de adoptar unos hábitos críticos a la hora de filtrar esos contenidos. Así evitaremos prejuicios, fanatismos, pensamiento dogmático, falsedad o, directamente, engaños.

La mejor arma del pensamiento crítico son las preguntas; el cuestionamiento de la información recibida. Podemos hacernos estas preguntas en familia y enseñar a los niños a hacérselas a sí mismos:

- ¿Tú cómo sabes eso?
- ¿De dónde procede esa información?
- ¿Es una información objetiva o subjetiva? ¿Se basa en argumentos y razones o en creencias y suposiciones?
- ¿Se puede confirmar en otro lado, o se puede demostrar de alguna manera?
- ¿Puede haber una intención oculta en el mensaje, una manipulación?

Este tipo de cuestiones las podemos aplicar a un montón de casos:

- Al bombardeo de anuncios y publicidad, con el fin de educar en un consumo responsable

- A la hora de buscar información para un trabajo escolar; por ejemplo, distinguiendo a qué fuentes acudir, verificar lo que leemos... Lo mismo para informarnos sobre la actualidad o temas de nuestro interés

- Para enfrentarnos con rumores, cotilleos... Por desgracia las redes sociales pueden usarse para perjudicar a los demás (ciberacoso, bullying, grooming, etc.), para difundir falsedades sobre conocidos, para adoptar identidades falsas... Es importante actuar con precaución, no dar crédito a este tipo de acusaciones y no proporcionar datos personales a desconocidos.

Como familia debemos tener en cuenta que las dinámicas, el vínculo y estilo de comunicación pueden condicionar nuestra actitud. Los entornos excesivamente rígidos y autoritarios pueden obstaculizar la formulación de preguntas. Si un niño aprende a obedecer y acatar lo que se le dice sin más, le costará desarrollar un pensamiento propio y ser crítico con lo que le rodea. Por eso debemos promover un clima de confianza, apertura, aceptación. Que los niños se sientan cómodos y seguros para plantear un punto de vista diferente, para preguntarnos...

Ampliamos

Artículo sobre la importancia del aprendizaje del pensamiento crítico durante la infancia:

<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/aprendizaje/el-pensamiento-critico-en-los-ninos/>

El pensamiento crítico es una de las Destrezas del siglo XXI, es decir, habilidades que se consideran muy importantes en la actualidad y de cara al futuro. Este vídeo nos explica sus características:

<https://www.youtube.com/watch?v=d1AGKBikY78>

* Si te interesa este tema y quieres aprender más, visita la sección **Aprende**.